

onómica. Pues bien, entendido el Derecho industrial como una parte del Derecho mercantil, como puedan serlo el Derecho de quiebras.

Derecho fiscal.—El Derecho mercantil se relaciona con una de las zonas de aplicación de este Derecho la industria y el comercio en sus aspectos orgánico y funcional, transformación y disolución de las sociedades y parte de las actividades que constituyen el objeto de tributación. Por ello las leyes fiscales necesitan conceptos jurídicos elaborados por la técnica mercantil. El Derecho recibe también la influencia directa del último Derecho se adapta con un ritmo más rápido que ofrece a diario la vida comercial e industrial, y en ocasiones sean las leyes tributarias las encarrilando situaciones de hecho que son desconocidas.

Se debe determinar el carácter que debe atribuirse sobre la naturaleza y la técnica de las instituciones de la ley fiscal ejerce un influjo pernicioso sobre las leyes, porque las cargas tributarias han alterado la operaciones comerciales dificultando la libertad, la actividad que deben acompañar siempre a aquellas y en contribuyentes acuden al empleo de procedimientos fiscales desfigurando la verdadera naturaleza de las : mediante simulación de contratos, redacción equívoca de acuerdos sociales con propósitos encubiertos, la doctrina destaca, en cambio, la influencia benevolencia legislativa fiscal sobre el Derecho mercantil. En alarse, haciendo referencia concreta al Derecho positivas de importancia capital para nuestra disciplina ziones de tipo fiscal (v. gr.: creación obligatoria de el activo social, necesidad de llevar la contabilidad des, etc.).

Se las relaciones entre ambas ramas del Derecho se os : unas veces porque las normas fiscales, rebasando andada dentro del ordenamiento jurídico total, coninitivo sobre las instituciones mercantiles (v. gr.: prique a determinados documentos reconocen las leyes nientos no se han extendido en los efectos timbrados i según la ley fiscal, art. 175 de la Ley de Reforma 1964; establecimiento con carácter preceptivo deterde de comerciantes, reglas 25 y 26 del Texto refunde la Instrucción provisional para la aplicación de la esto industrial); otras porque las repercusiones fis-

cales de la actividad comercial o industrial constituyen la motivación subjetiva de ciertos actos o contratos mercantiles.

En todo caso, la relación entre ambas ramas del Derecho no debe ni puede ser de hostilidad, sino de profunda penetración. "De una parte—ha dicho exactamente Urdía—, el Derecho mercantil cede al fiscal perfectamente contruidos una serie de instituciones y de conceptos jurídicos que entran a formar parte de este último sin sufrir apenas alteración alguna en su íntima naturaleza. Sin este apoyo, el Derecho fiscal no hubiese logrado alcanzar nunca el desarrollo logrado en estos últimos años." Debe también señalarse, de otra parte, el beneficio influjo que el Derecho fiscal ha prestado al Derecho mercantil, dando estado legal a una serie de actividades y formas de empresas comerciales que, pujantes en el tráfico, no se habían incorporado al cuadro de las instituciones jurídicas recogidas en nuestro Derecho sustantivo—así, p. e., las sociedades de responsabilidad limitada, recogidas por primera vez en la Ley Reformadora de la Contribución de utilidades de 20 de abril de 1920—.

"Esta íntima relación de interdependencia entre ambos Derechos obliga a los juristas a buscar sin recelo la armonía entre el Derecho fiscal y las distintas ramas del Derecho privado, muy especialmente con el Derecho mercantil, evitando que se contemplen como dos ordenamientos hostiles. Y para ello es necesario empezar por la ordenación escrupulosa de los conceptos de nuestra disciplina y por descubrir en el intrincado campo de la legislación tributaria los principios generales básicos de su sistema" (Urdía).

VI. SISTEMA DEL DERECHO MERCANTIL.—En la exposición de un curso de Derecho mercantil puede seguirse uno de estos dos sistemas: o el germánico, caracterizado por su *tendencia dislocadora*, que estudia en un núcleo fundamental, bajo la rúbrica de Derecho mercantil, las personas, el objeto y los negocios jurídicos-mercantiles y considera como territorios separados el Derecho mercantil, el Derecho cambiario, el Derecho marítimo y el Derecho de seguros; o el latino, caracterizado por una *tendencia unificadora* de estas mismas instituciones, bajo la rúbrica general del Derecho mercantil, que evita la desintegración del Derecho mercantil en tantos fragmentos como especialidades ofrece su estudio (Derecho de seguros, Derecho cambiario, Derecho de transportes, Derecho bursátil, etc.).

Respetando esta misma tendencia unificadora tradicional en nuestra patria, según en la primera edición de este Curso el mismo sistema que el de "Proyecto de curso en forma de Programa", presentado para la oposición a la Cátedra de Derecho mercantil. Convencido firmemente de la unidad científica de Derecho mercantil y Derecho civil, apliqué a mi Curso el sistema pandectista, agrupando todas las instituciones de De-